

saharavis



AMPUSABE - CONFAES

saharavis

© Edición CONFAES y AMPUSABE

© De los textos Pilar Martín Cabrerros y María Jesús Merlo Vega

© De las fotografías:

Pablo Muñoz Martín

Bernabé Cascón Nogales

Pilar Martín Cabrerros

M.ª Jesús Merlo Vega

Coordinadoras: PILAR MARTÍN CABRERROS Y MARÍA JESÚS MERLO VEGA

Depósito Legal: S. 1.441-2003

Maquetación, fotocomposición y dirección técnica

CÍCERO

C/ Palacio Valdés, 12

Tel. 923 12 32 26

37007 Salamanca

AMPUSABE - CONFAES

saharauis

Presentación

Pocas experiencias pueden dejar una marca tan profunda como una visita a los Campamentos de Refugiados Saharais en Tinduf.

Miles de personas aguardan en la hamada, la parte más dura del desierto del Sahara, desde hace 28 años, que les devuelvan el territorio que les fue arrebatado de manera ignominiosa por Marruecos, ante la pasividad de España.

La historia de un pueblo que se niega a abandonarse ante un destino injusto puede leerse en el rostro de los habitantes de los poblados cuarteado y envejecido por unas condiciones de vida inimaginables para nosotros.

El choque que se produce ante una realidad que puede tocarse y sentirse desde que llegas sólo se diluye ante una hospitalidad que asombra a quienes acostumbramos a vivir en sociedad, sin preocuparnos de conocer al otro.

Sólo las sonrisas confiadas y alegres de los niños presentes en todo lugar y todo momento reflejan el futuro para quienes la justicia es una carambola de billar en la que ellos son una simple bola y no tienen ninguna opción para jugarla.

CONFAES y AMPUSABE, con la colaboración de Caja Duero y de la Excelentísima Diputación de Salamanca han querido, con la organización de esta exposición, mostrar la realidad desde el punto de vista del visitante. La verdadera historia se encuentra sólo en el corazón de cada uno de los saharais que pasaron en su momento por delante de la cámara.

JOSÉ LUIS MARTÍN AGUADO
CONFAES

CIPRIANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
AMPUSABE



Bernabé Cascoón

MINATA Y SU HIJA LULA

Hija y madre. Dos vidas truncadas por la desidia internacional. La alegría de la vida contrasta con la pena por el destierro. Una situación que ninguna de las dos quisieron. Pero la pequeña sólo tiene la ilusión de la madre, la esperanza del regreso, de la vuelta a la tierra que alguien les quitó con la connivencia del mundo. El abrazo es lo único que les queda. La unión de dos sentimientos tan contrapuestos como únicos. Es la visión por la vida.



Pilar Martín

LA HAMADA DE TINDOUF

Con la invasión marroquí, una parte de la población saharai huyó hacia el desierto perseguida por los aviones y las tropas ocupantes. En su huida, y para evitar los ataques de Marruecos, los saharavis peregrinaron hasta las proximidades de Tindouf, en Argelia. La población refugiada que llegó a Argelia se instaló en cuatro grandes campamentos en la hamada, uno de los lugares más agrestes y duros del Sahara, donde la temperatura en verano supera los 50° a la sombra y en invierno el frío llega a producir heladas. Desde entonces la población saharai resiste en el desierto la ocupación de su país.



M.^a Jesús Merlo Vega

JIRAFAS EN UNA DE LAS CUEVAS DE REKEYEIZ

Al norte de la ciudad de Tifariti, se encuentra la cordillera de Lemgasem. En esta pequeña montaña encontramos abrigos poco profundos cuyas paredes están adornadas con pinturas que representan animales, escenas de caza, figuras humanas y rituales. Son las pinturas rupestres de Rekeyeiz, consideradas como las más importantes del Sáhara Occidental. Y pese a ser un tesoro cultural y situarse en la ciudad liberada por el Frente Polisario de la ocupación marroquí durante la contienda, son desconocidas para la mayoría de los saharavis que viven refugiados en los campamentos de Tindouf.



Bernabé Cascón

Situados en la hamada del Draá, en el territorio argelino próximo al Sahara Occidental, administrativamente los campamentos están divididos en cuatro wilayas (provincias) que reciben los nombres de las ciudades más importantes del Sahara Occidental: El Aaiyun, Smara, Dajla (Villa Cisneros en la época de la colonización española), y Auserd. Cada wilaya se compone de seis o siete dairas (ayuntamientos) que a su vez se llaman como las localidades más significativas del Sahara Occidental, y que se dividen en cuatro barrios denominados 1, 2, 3 y 4. Las wilayas están físicamente separadas por decenas de kilómetros, entre una y otra una extensa zona de desierto dificulta las comunicaciones. Existen algunas estructuras administrativas, en las que también hay población, que no dependen de ninguna wilaya y que tampoco están físicamente unidas a ellas, como son los internados de segunda enseñanza 12 de Octubre y 9 de Junio, la escuela de mujeres 27 de Febrero o la capital administrativa y de gobierno, Rabuni, donde tienen su sede los ministerios, el hospital general, el museo nacional o el centro de recepción de visitantes.

Al frente de cada wilaya está el Wali o Gobernador, nombrado cada tres años por el Congreso Popular Nacional, que tiene competencias políticas y administrativas y preside el Comité Popular Provincial. Al cargo de la daira está el alcalde que se elige todos los años por votación; preside el Comité Popular Local donde participan representantes de las organizaciones de masa (Unión de Mujeres, Ujsario y Unión Gaeneral de Trabajadores), de las beledías (responsables de los barrios), y de los organismos civiles (sanidad, Media Luna Roja, educación, equipamiento, administración...), todos ellos elegidos en los barrios anualmente por votación popular. La participación ciudadana y democrática en la elección de los gobiernos civiles es, como se ve, esencial.



Bernabé Cascón

JOSÉ LUIS MARTÍN AGUADO Y EL MINISTRO DE COOPERACIÓN SAHARAUÍ

El Frente POLISARIO es el representante político del pueblo saharauí y el único partido existente en los campamentos. El Gobierno Central lo componen el Presidente, elegido por la Secretaría Nacional del Frente POLISARIO, el Gobierno Ejecutivo presidido por el Primer Ministro y constituido por 15 ministros y un Secretario General de la Presidencia, y la cámara legislativa cuyos miembros se eligen cada año y medio entre las bases (dairas, instituciones civiles y militares, emigrantes...) por votación en congresos locales.



Pilar Martín

CEMENTERIO

Los saharavis son musulmanes, su religión es el Islam. Esta religión está escrita en el Corán, libro sagrado del Islam que fue dictado a través de Mahoma, el más grande de los profetas de Dios para los practicantes de esta religión. El Islam se apoya en cinco pilares que todo buen musulmán debe cumplir si quiere satisfacer la voluntad de Alá, su dios. El primer pilar, el **Shahadah**, es una confesión de fe; en ella se declara que no hay Dios sino Alá y Mahoma es su profeta. Esta confesión debe mantenerse hasta la muerte, negarla evitaría la salvación. El **Salat**, es la oración; las oraciones deben pronunciarse cinco veces al día mirando hacia La Meca, antes de rezar deben lavarse.



Pilar Martín

MUJERES REZANDO. FINAL DE RAMADÁN DICIEMBRE 2002

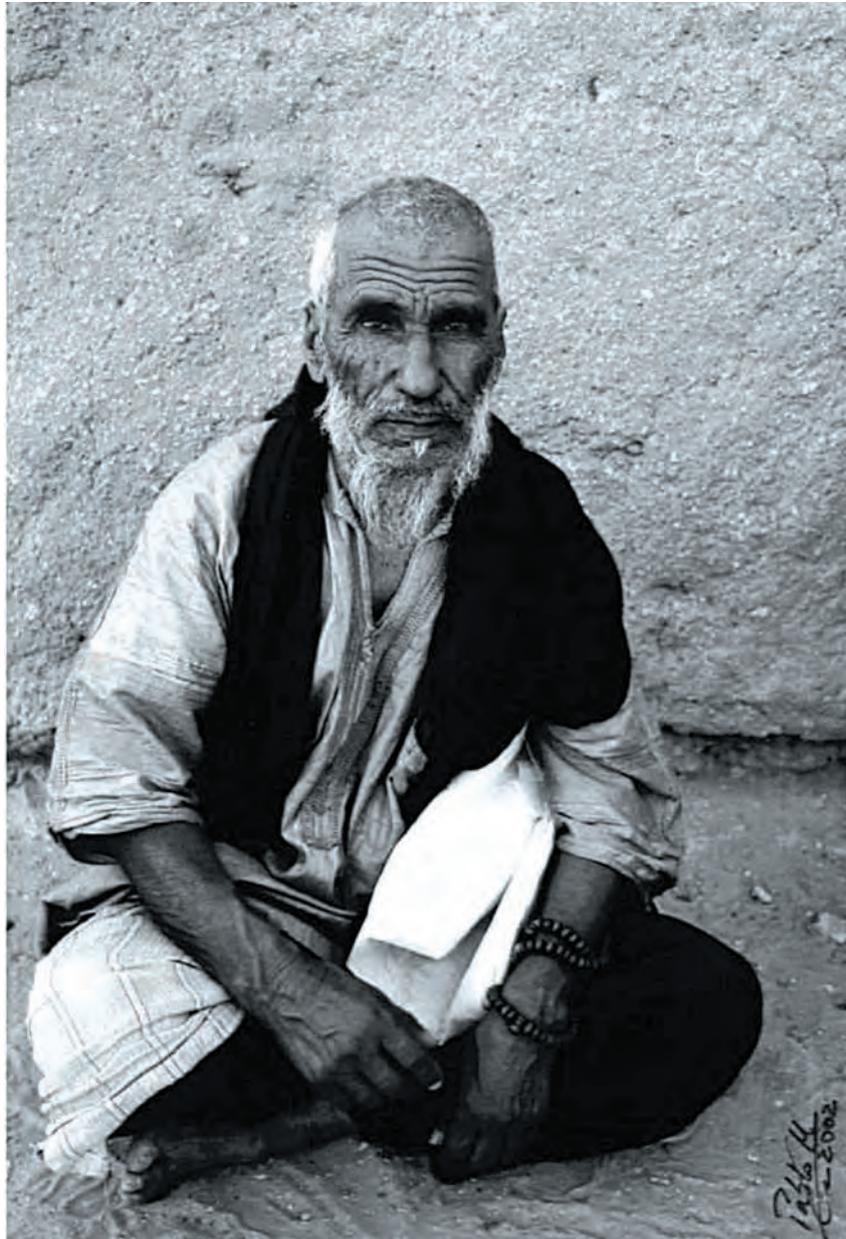
El **Ramadán**, es el noveno mes del calendario lunar islámico, es el mes del ayuno o “sawm”; durante los 29 ó 30 días que dura el Ramadán los musulmanes no pueden comer desde el amanecer hasta la puesta de sol, también deben abstenerse de mantener relaciones sexuales. El **Zakat**, los practicantes del Islam dan parte de sus bienes a los necesitados, de esta forma son purificadas las riquezas que les quedan. El peregrinaje o **Hajj**, es el quinto pilar de la religión islámica, los musulmanes que puedan permitírselo económica y físicamente deben hacer una visita a la Caaba, en la ciudad de La Meca.



Pilar Martín

HOMBRES REZANDO. FINAL DE RAMADÁN DICIEMBRE 2002

El día del final del ayuno, los musulmanes se bañan, se ponen su ropa reservada para la ocasión, se perfuman y se dirigen hacia el lugar de la congregación del Final del Ayuno. El profeta Mahoma reunía a su congregación para la oración final al aire libre. Los saharavis son fieles a esta costumbre y se reúnen a cielo descubierto. La oración de este día es *“Alá es grande, no hay más Dios que Alá, y solo Alá merece toda alabanza”*.



Pablo Muñoz Martín

La sociedad saharawi, como la mayoría de sociedades tradicionales del Sahara, era una sociedad claramente jerarquizada. Toda persona formaba parte de una tribu. Cada tribu mantenía relaciones de dominación o sometimiento respecto a otras tribus. Las diferentes tribus que habitaban en el Sahara occidental pueden agruparse en tres grandes grupos:

- El grupo de los guerreros, las llamadas hasanias, que eran las que tenían el poder militar
- El grupo con cierto prestigio religioso, las llamadas zuaia.
- El grupo de las que se dedicaban a la cría de ganado y que tenían que pagar tributo a las otras tribus.



Bernabé Cascón

Había tres grupos de población que se dedicaban a otras actividades:

- Los artesanos, que solían ofrecer sus servicios a cambio de alimentos y protección.
- Los músicos, que se desplazaban para celebrar festejos y cantar para los jefes.
- Los esclavos, que eran utilizados por las otras tribus como pastores y para realizar los trabajos domésticos más duros.

Con la colonización española primero, y con la revolución y la creación de la RASD después, todas estas estructuras sociales tradicionales se han ido transformando hasta llegar a la actual forma de organización social moderna, capaz de hacer frente a los retos del presente.

En la actualidad, todos los habitantes del Sáhara Occidental, sea cual sea su origen y posición social, gozan de una misma condición y todos son ciudadanos saharavis. Esta es la única posibilidad para superar antiguas divergencias y rivalidades y para alcanzar el proyecto común de la supervivencia del pueblo saharauí.



Bernabé Cascón

ESCUELA EN AUSERD

En el momento de la invasión marroquí, la tasa de analfabetismo entre los saharavis era del 95%, resultado de la incapacidad de la Administración española y del carácter nómada de los habitantes. A pesar del exilio, los saharavis han conseguido revertir este dato y así el número de personas capaces de leer y escribir son ahora el 90%. Esta victoria contra el analfabetismo es algo insólito en la sociedad africana, incluso en Marruecos el porcentaje de analfabetos se cifra actualmente en el 48% llegando en algunas regiones al 82%.



Bernabé Cascón

ESCUELA EN AUERD

En cada pueblo (daira), hay guarderías, y en cada provincia hay escuelas primarias. Para la educación secundaria, a partir de los 12 años, han construido los internados "19 de Junio" y "12 de Octubre".



Bernabé Cascón

FATIMETU (DENTISTA EN LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS SAHARAUIS)

Las mujeres saharavis tienen un protagonismo especial en la organización social de los campamentos. Durante los largos años de exilio y guerra se han responsabilizado de la educación y la sanidad, ya que los hombres están movilizados en el frente. Y todo ello en condiciones totalmente adversas, lo que ha favorecido que su protagonismo haya trascendido más allá de los espacios concebidos como meramente femeninos.



Bernabé Cascón

HOSPITAL EN LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS

En los campamentos existe un hospital nacional en Rabuni (capital administrativa) y cuatro hospitales regionales (uno en cada wilaya). Cada daira cuenta con un dispensario que está concebido como centro de salud básico. En ellos se atienden casos leves y se realiza una asistencia primaria y curativa. Los dispensarios son atendidos por una enfermera y un grupo de auxiliares de enfermería. Cuando el trabajo del hospital regional lo permite, los médicos que trabajan en él visitan los centros de las dairas. Cada barrio dispone también de un grupo de auxiliares que se encargan de la atención primaria.



Bernabé Cascón

La cooperación internacional es un elemento importante en el sistema sanitario de los campamentos. Países como Italia, España o Francia mantienen en ellos diferentes programas destinados a mejorar la salud de los refugiados, uno de los más importantes es la escuela de formación de enfermería. Cuba envía un contingente de médicos compuesto por cinco o seis especialistas en ginecología, pediatría y medicina general que permanecen entre los saharavis un año. En la época anterior al armisticio el número de especialistas de este contingente cubano oscilaba entre 50 y 60.



Bernabé Cascón

En los campamentos las mujeres han sido preparadas para ser auxiliares de enfermeras y ayudar en los dispensarios, y un gran número de estudiantes están siendo preparadas en el extranjero para ser enfermeras o doctores. Libia, Argelia y Cuba acogen a la mayoría.



Bernabé Cascón

TALLER EN EL 27 DE FEBRERO

La educación de las mujeres se considera una cuestión de primera necesidad, no solo por la gran cantidad de tareas que realizan en la administración de los campamentos, sino también porque se espera de ellas un papel de primera importancia en la organización de su país cuando se produzca el regreso. Por ello se concibieron una serie de escuelas específicamente para mujeres adultas que no hayan podido tener otro tipo de formación.

La escuela 27 de Febrero fue la primera de estas escuelas de mujeres. Al igual que ocurre con los internados de secundaria, está situada fuera del territorio de las wilayas. A ella acuden cada año alrededor de 300 mujeres con sus familias que levantan sus jaimas en torno al centro educativo. La estructura de la escuela está diseñada para que cada familia disponga de un módulo de cocina y otro de higiene, al igual que colegios y guarderías para los hijos de las alumnas. Durante los 10 meses que dura el curso las mujeres aprenden a realizar labores artesanales, cuidados médicos, tareas de enseñanza o gestión administrativa.

En la actualidad se están construyendo nuevas escuelas de mujeres, éstas ya en los campamentos propiamente dichos, como la escuela Olof Palme.



Pablo Muñoz Martín

Con los hombres destinados en el ejército, la vida en los campamentos es esencialmente femenina. La preparación manual del pan, el acarreo del agua y la elaboración del cus-cús son algunas de las tareas domésticas que ocupan a las mujeres a lo largo del día. También hay que reparar las durísimas lonas de las jaimas, frecuentemente dañadas por el siroco, atender a los 5 ó 6 niños que constituyen la prole de una familia saharawi, y alimentar a las dos o tres cabras que algunas mujeres mantienen para ofrecer a sus hijos algo de leche. Todo ello se suele complementar con el trabajo en instituciones públicas (escuela, daira, centros de salud, organizaciones de base...), habitualmente desempeñado por las mujeres.

En estas tareas las mujeres no están solas: se ayudan unas a otras. Cuando una mujer se casa siempre coloca su jaima al lado de la de su madre, lo mismo que harán sus hermanas. De este modo los vecinos son también familia y siempre hay alguien cerca para echar una mano cuando alguna tiene que ausentarse, cuando hay algún enfermo, cuando hay invitados o cuando el número de hijos es excesivo para una madre.

Así, conceptos como intimidad o propiedad privada distan mucho de parecerse a los nuestros. De hecho, para ellos es muy difícil distinguir entre las categorías familiares que tenemos los occidentales. Por ejemplo, cuando hablen de un primo carnal lo normal es que se refieran a él con el término de hermano.



Bernabé Cascón

En los campamentos la vivienda habitual es la jaima o tienda de campaña. La tienda tradicional que utilizaban los nómadas saharianos se elaboraba con piel de camello. En la actualidad las autoridades proporcionan una jaima de tipo militar cada 5 ó 6 años a cada familia. A pesar de estar fabricadas con una durísima lona, el extremo clima del desierto hace que se deterioren con facilidad lo que obliga a trabajosas reparaciones.



Pablo Muñoz Martín

Tras 28 años de exilio y con la incertidumbre respecto a su futuro, la familia saharai busca un espacio más cómodo para vivir. La jaima ya no es el único recinto de la vivienda. En torno a ésta se están construyendo pequeños módulos rectangulares de adobe que albergan las distintas actividades domésticas. Lo normal es que haya una cocina, un rudimentario aseo, y una habitación. Entre las dependencias se levanta un murete, también de adobe, formando una estructura circular que engloba a la jaima y que aísla del siroco, de las cabras y de los visitantes indeseados.



Bernabé Cascón

Aunque en la actualidad existen fabricantes profesionales de adobe, tradicionalmente su fabricación era un trabajo comunitario, producto de las tuisas (campañas populares), en el que las mujeres, una vez más, tenían un importante papel. Ellas excavaban el suelo (lo más cerca posible del futuro edificio) para eliminar la arena, llegar al fondo arcilloso y extraer la materia prima, acarreaban el agua necesaria para el amasado y daban la forma rectangular a los bloques que más tarde secaría el sol.

La vivienda saharauí no dispone ni de sillas ni de camas. Cojines, a veces alguna colchoneta, alfombras y esterres, según las posibilidades económicas, dan soporte a la vida familiar. Una pequeña mesita baja, algún baúl, si acaso un armario de medio cuerpo, constituyen todo el mobiliario de la casa saharauí. Las personas se sientan y duermen sobre las alfombras y esterres, colocadas directamente sobre la arena del desierto, con el único apoyo de algún cojín.

En el edificio destinado a preparar los alimentos sólo cuentan con una cocina baja y, no siempre, un horno fabricado con medio bidón para cocer el pan. El combustible fundamental es el gas, proporcionado por el gobierno solidario de Argelia. El menaje es también sencillo: grandes cazuelas de aluminio para guisar y grandes fuentes para servir la comida. Ésta se consume directamente de la fuente y no utilizan ni cubiertos, ni platos, ni vasos.

La costumbre saharauí establece que mujeres y hombres coman separados, haciéndolo éstos primero, quienes nunca consumirán toda la comida ya que ello imposibilitaría comer a las mujeres y los niños. Este es el origen de algunos actos que causan sorpresa entre las familias de acogida españolas: un niño que reserva parte de la comida de su plato (que además suele ser la parte más apreciada por él) y se la ofrece a las mujeres, sólo está haciendo gala de su buena educación.



Bernabé Cascón

El agua es el bien más escaso en el desierto. La distribución de agua entre los habitantes de los campamentos se realiza a través de camiones-cisterna y de depósitos tipo contenedor que se instalan en los barrios. Se distribuyen dos tipos de agua con diferentes grado de potabilidad. El acarreo del agua es una dura tarea encomendada a las mujeres, quienes suelen delegarla en los niños, sobre todo en las niñas.

Para facilitar el trabajo, ante la evidencia de la prolongación del conflicto, se están instalando en las dairas sistemas de fuentes públicas que al acercar el agua a las viviendas reducen el trabajo de su traslado. También es frecuente que las familias instalen en el exterior de las casas unos bidones a los que se les coloca un grifo, que se abastecen de los camiones cisterna y les permite acumular alguna cantidad mayor de agua.



Bernabé Cascón

Haciendo bueno el principio popular de que lo que sirve para el frío sirve también para el calor, el vestido tradicional saharauí está constituido por ropa fuerte, amplia y larga. Melfas, daráas y turbantes protegen del frío, suavizan el calor, mitigan la sequedad ambiente disminuyendo la pérdida de agua por transpiración corporal y proporcionando humedad al reseco aire que se respira en el desierto, y evitan la entrada de los molestos granos de arena en ojos y oídos.

La mujer saharauí siempre ha llevado la “melfa” o túnica que la cubre de los pies a la cabeza, pero no se les obliga a taparse el rostro. La melfa es un largo pañuelo de algodón fino de vistosos colores que cubre el cuerpo de la mujer. Se anuda en los hombros y se pasa por la cabeza llegando hasta los pies. Es utilizado preferentemente en las zonas saharianas y, en general, en los países africanos (Sáhara Occidental, Mauritania, Malí, sur de Argelia). Hace siglos se colocaban directamente sobre el cuerpo pero en la actualidad las llevan sobre otras prendas, a veces de corte occidental.



Bernabé Cascón

La alimentación es deficitaria, desequilibrada y con frecuencia escasa. Se compone básicamente de legumbres, sémola de trigo para el cuscús, pasta, arroz y pan. Los alimentos frescos, especialmente las frutas y verduras, son casi inexistentes. También las proteínas frescas faltan con frecuencia y sólo cabras y camellos procedentes de la reducidísima cabaña familiar proporcionan carne en las celebraciones.



Pablo Muñoz Martín

El cuscús, alimento típico de los países árabes, es una sémola de trigo duro, mezclada y trabajada con harina y tamizada varias veces en forma de granos. El tamaño final del grano puede ser fino, medio o grueso y a su vez puede ser refinado o integral. Los granos son de color dorado pálido, tienen consistencia granulosa y cremosa.

Los pinchos morunos también son importantes en la gastronomía de los campamentos. Son pequeños taquitos de carne, generalmente de camello, que se asan sobre el carbón o sobre la leña de la talha.



Bernabé Cascón

El famoso y excelente té saharai es esencial en la hospitalidad de este pueblo. La ceremonia consiste en tomar tres vasos, el primero amargo como la vida, el segundo dulce como el amor y el tercero suave como la muerte. El té es complicado en su elaboración por los continuos lavados y trasiegos que exige. No hay té saharai sin espuma. Se sirve en pequeños vasos, ligeramente dulce o amargo, según el estilo del operante. No es habitual que lleve hierbabuena, sólo ocasionalmente se le pone un poquito. Nunca el que llega debe irse de una casa sin terminar el tercer té, sería entendido como una descortesía.

Aunque la realidad de los campamentos impone su elaboración en pequeños infiernillos de gas, el té más valorado es el que se prepara en braseros con leña de talha, la acacia espinosa único árbol existente en el desierto; es frecuente añadir al fuego algún perfume de quemar, como el incienso. En cualquier caso, su hospitalidad exige que junto con el té se ofrezcan colonias al visitante para que pueda refrescarse del calor del camino.



Bernabé Cascón

La escasez de otros métodos de disfrute del ocio (sólo recientemente con la difusión de las placas solares es posible disponer de aparatos de televisión) hacen de los juegos, la conversación y el té los principales pasatiempos de los campamentos de refugiados.



Pilar Martín

La falta de medios obliga a sus habitantes a procurarse juegos caseros y de materiales poco costosos; la arena, unos palos y unas piedras constituyen los únicos elementos necesarios para practicar muchos juegos tradicionales saharianos tales como el *demraw* o el *haribkha*. El *demraw* es similar a nuestro tres en raya, con idénticas reglas de juego aunque con un mayor número de fichas. El *haribkha* es una especie de juego de damas, específico de los varones, que intenta fomentar en los hombres las cualidades de los buenos guerreros.

Los juegos tradicionales son fáciles de reproducir con el único material abundante que hay en el desierto: la arena. En una sociedad que no ofrece otro medio de emplear el tiempo libre que las relaciones con los amigos y familiares, este tipo de juegos goza de gran prestigio.



Bernabé Cascón

Los juguetes de fabricación industrial y de diseño electrónico son inexistentes en los campamentos pero el ingenio bien aplicado puede proporcionar ilimitados recursos.



M.^a Jesús Merlo Vega

La nueva generación nacida en el exilio ve los campamentos como una ciudad similar a cualquier otra de la ruta caravanera. Y no es de extrañar, desde hace algunos años en ellos se puede ir de tiendas, ir a la peluquería, incluso arreglarse los zapatos que solo en contadas ocasiones utilizan.



Bernabé Cascón

La dramática huída con la amenaza de las bombas y del NAPALM marroquí impidió que los refugiados pudieran recoger sus enseres antes de abandonar sus casas. Cuando llegaron a territorio argelino no disponían de nada, todos sus bienes habían quedado en el territorio ocupado por Marruecos y Mauritania. El espacio que Argelia les cedió está situado en la parte más inhóspita del Sahara. En estas condiciones sólo la ayuda internacional puede proporcionarles los artículos de primera necesidad que precisan.

Se entiende así la insistencia de las Asociaciones de Ayuda al pueblo Saharaui y de las Organizaciones Internacionales por emprender campañas de recogida de alimentos con destino a los refugiados del Sahara.

saharavis



Bernabé Cascon

Aquí los sueldos no existen. Militares, Maestros, médicos, empleados de la Administración... realizan sus tareas con la única recompensa de saber que están proporcionando a sus convecinos los servicios que necesitan.

Los saharavis son un pueblo orgulloso y no se acomodan a depender de la ayuda internacional para cubrir sus necesidades más elementales. A partir del acuerdo de armisticio los hombres emplean menos tiempo en las tareas defensivas y militares y se esfuerzan por conseguir una ocupación que proporcione a sus familias los recursos necesarios para subsistir.



Bernabé Cascón

Muchos se han proveído de un rebaño de cabras o de camellos que pastan a cientos de kilómetros de distancia en las pocas zonas donde la inhóspita geografía del desierto permite la existencia de algún brote de hierba. Favorecidos por las remesas de numerario que los niños aportan en las campañas de Vacaciones en Paz, en los campamentos se están instalando mercados constituidos por pequeñas tiendas de adobe donde comerciantes, artesanos y profesionales ofrecen productos y servicios básicos a sus vecinos.

Esta apariencia de actividad económica no debe despistarnos. A pesar de sus esfuerzos, los saharavis dependen de las aportaciones exteriores para poder subsistir.



Pablo Muñoz Martín

Las mujeres saharavis obtienen los productos necesarios para alimentar y cuidar a sus familias de los repartos procedentes de la ayuda internacional. En cada barrio hay comités que se encargan de organizar y distribuir los recursos que llegan: azúcar, aceite, harina, pasta, arroz, legumbres y alguna lata de sardinas o, en ocasiones, de atún.

El gas, procedente de la solidaridad argelina, es imprescindible en los campamentos. Sin electricidad ni carbón, es el único combustible de que se dispone para cocinar, cocer el pan, hacer el té o iluminarse por las noches. Es también el único modo de hacer funcionar un pequeño frigorífico en las escasísimas ocasiones en que se dispone de uno.

Algunas mujeres crían en las inmediaciones de sus viviendas una o dos cabras. Disponen así, a cambio de los restos de comida familiares, de algo de leche para los niños y del cordero para las celebraciones religiosas.

En cada wilaya existe al menos un huerto comunitario. Estos huertos son muy costosos de mantener y poco productivos en su rendimiento. El proceso para transformar un arenal salino en un terreno de cultivo es muy complejo: hay que encontrar algún pozo de agua, desalar la tierra, instalar un sistema de riego que no desperdicie el agua, conseguir variedades de plantas resistentes a la salinidad y al clima extremo, disponer barreras que protejan del ardiente sol y, sobre todo, rezar mucho a Alá para que cuando las verduras empiecen a prosperar no las arrase una tormenta de arena. A pesar de todos estos inconvenientes, en los huertos se cultivan con cierto éxito zanahorias, tomates, judías, remolachas, cebollas, sandías... El producto de estos huertos se destina a los internados, hospitales, centros de recepción de visitantes y, si sobra algo, se reparte entre la población civil.



Bernabé Cascón

La campaña “Vacaciones en Paz” es una de las principales actividades que desarrollan las Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui. Sus inicios se remontan a los primeros años 90, favorecida por la ausencia de conflictos bélicos tras el acuerdo de armisticio. Aunque con distinto grado de acogimiento, numerosos países participan en ella: Italia, Francia, Suiza, Reino Unido, Portugal, Estados Unidos, Austria... y, por supuesto España, destino de la mayor parte de los pequeños saharavis y el preferido por sus padres. Aquí la campaña ha alcanzado tal éxito que cada año unos 10.000 niños son acogidos por familias españolas distribuidas por todas las comunidades autónomas.

Las ventajas de la campaña son grandes:

- Facilitar atenciones médicas y alimenticias a los niños
- Sensibilizar al pueblo español sobre un conflicto del que somos responsables
- Perfeccionar el aprendizaje de un idioma extranjero que en nuestro caso es, además, la segunda lengua oficial entre ellos.
- Proporcionar unas ofertas de ocio y disfrute que no tienen en los campamentos. El mar, la piscina, los parques, el cine... son actividades imposibles de imaginar en el desierto

Pero la campaña no sólo es ventajosa para ellos. También los niños y adultos españoles fomentarán sus conocimientos, desarrollarán sus valores y ampliarán sus actitudes ante la vida gracias a la experiencia de la convivencia con personas procedentes de culturas tan dispares.



Pablo Muñoz Martín

Son pequeños polisarios. Ellos no tienen que empuñar un fusil, ni ser desplazados al frente para vigilar el muro que Marruecos construyó. Su misión es otra. Se alejan dos meses de sus madres, de sus hermanos, de sus amigos, de la libertad de su desierto, para convertirse en mensajeros de su pueblo. Para mantener viva la conciencia de cada familia que les acoge.

Con cada niño que sale de los campamentos se multiplica el número de “refugiados”. Cada miembro de las nuevas familias, cada amigo que hacen en los países de acogida, se convierte en saharauí, en un activista de la causa, en un refugiado más de los campamentos de Tindouf.



AMPUSABE

CIPRIANO GONZÁLEZ (PRESIDENTE DE AMPUSABE)

Además de los programas de recogida de alimentos y de Vacaciones en paz, distintos organismos internacionales y ONGs desarrollan programas de cooperación destinados a cubrir diferentes necesidades de la población de los campamentos. Entre ellos hay especialistas médicos como otorrinos, odontólogos o pediatras, técnicos agrícolas que aportan sus conocimientos para mejorar el rendimiento de los huertos o instalar granjas de gallinas, grupos de pasajes sin fronteras que llevan sonrisas y buen humor, educadores o bibliotecarios...

En este sentido AMPUSABE ha puesto en marcha varios proyectos de colaboración como el envío de placas solares que proporcionan electricidad a las viviendas, la ampliación del centro de minusválidos de Smara o el Programa de Español para adultos. Este último se ha constituido en uno de los proyectos más novedosos y participativos de cuantos se han aplicado en los últimos años. La posibilidad que ofrece de aprender o perfeccionar un idioma que conocen los ancianos y los niños pero no los adultos, y el hecho de que los alumnos participantes en él sean todos mujeres, que suelen tener menos oportunidades de formarse, ha desbordado las previsiones de participación de los organizadores.



Pablo Muñoz Martín

Tras quince años de guerra con Marruecos, en 1990 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, por fin, el Plan de Paz para el Sahara Occidental que contemplaba la celebración de un referéndum que resolviera el conflicto. Para permitir que esta solución fuera posible se llegó a un acuerdo de armisticio que aún hoy sigue vigente a pesar de las amenazas por parte del Frente POLISARIO sobre el cese del mismo ante los continuos incumplimientos de Marruecos de los términos pactados. Después de innumerables aplazamientos y negociaciones sobre el censo electoral, en 2003, cerca de 200.000 saharavis siguen viviendo en los campos de refugiados.



Bernabé Casón

Tierra yerma, calor, viento, arena y espera, veintiocho años de espera en una tierra inhóspita. Un poco más allá, dunas, agua y el mar. La resistencia de los refugiados se aprecia en su mirada. Incluso los que nacieron en los campamentos saben que serán libres en la tierra de donde sus padres fueron expulsados.

No permitir su vuelta sería una traición de la comunidad internacional al pueblo saharauí. Y una vergüenza para los españoles porque sus gobiernos fueron incapaces de descolonizar a un pueblo noble y que siempre fue libre.

saharavis

- 1884 Comienza la colonización española sobre el Sáhara.
- 1885 La Conferencia de Berlín fija las reglas para que las potencias europeas se repartan las colonias de África, recomendando firmar acuerdos con los nativos y tomar posesión de los terrenos sin dueño conocido. Los saharavis no aceptan la ocupación colonial española e inician las hostilidades.
- 1934 Los notables de las tribus saharavis firman su sometimiento amistoso a los españoles, tras lo cual empiezan a usar el nombre de "Sáhara Español".
- 1955 España ingresa en las Naciones Unidas y debe someterse a los principios del organismo en materia de descolonización.
- 1956 Marruecos consigue la independencia de Francia. Ese mismo año empieza a reclamar los territorios del Sáhara Español.
- 1958 España cede a Marruecos los territorios al norte del paralelo 27° 40' a cambio de un acuerdo pesquero
- 1963 El Comité Especial de Descolonización de Naciones Unidas incluye el Sáhara Español en la relación preliminar de regiones del mundo a las que se les debe aplicar la Declaración sobre concesión de independencia a países y territorios coloniales. En 1965 España es invitada a iniciar los trámites descolonizadores.
- 1970 Se inicia el proceso de autonomía previo a la independencia y queda fijada para 1975 la celebración del Referéndum de autodeterminación. El 17 de junio de 1970 una campaña intensiva para movilizar al Pueblo Saharaui en nombre de su independencia llevó a una masiva manifestación. Los españoles reaccionaron masacrando a los manifestantes y disolviendo el movimiento de liberación.
- 1973 Los saharavis deciden tomar las armas y se celebra el Congreso Constitutivo del Frente Polisario.
- 1975 El 6 de noviembre se inicia la Marcha Verde por parte de Marruecos con la intención de tomar posesión del Sáhara Occidental. Mauritania, a su vez, lanza desde el sur su ejército en un plan organizado para repartirse con Marruecos el territorio. Comienza la huida masiva de la población civil saharawi que llegó hasta las proximidades de Tinduf, en Argelia, donde crearon los campamentos. En su huida los saharavis fueron atacados por la aviación marroquí.
- 7 de noviembre. El entonces príncipe Juan Carlos en una visita que realizó a El Aaiún manifestó su voluntad de proteger el territorio saharawi y celebrar el referéndum según el mandato de la ONU.
- 14 de noviembre. España firma los acuerdos tripartitos de Madrid, por los que entrega el territorio del Sáhara Occidental a Marruecos y Mauritania, dejando al pueblo saharawi abandonado a su suerte.
- 1976 El 27 de febrero el Frente Polisario proclama la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática (R.A.S.D) que es reconocida por la O.U.A (Organización de Estados Africanos) y numerosos países.
- 1979 El 5 de agosto Mauritania renuncia a sus reivindicaciones sobre el Sáhara Occidental y firma un acuerdo de paz con el Frente Polisario, más tarde reconoce a la R.A.S.D. Marruecos extiende su invasión anexionando lo que fue la parte mauritana del Sáhara según los acuerdos de Madrid.
- 1991 Se adoptó el Plan de Paz de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental y se creó una Comisión de Naciones Unidas para el Referéndum (MINURSO), encargada de controlar el alto el fuego decretado desde el 6 de septiembre y de preparar el referéndum de autodeterminación.
- 1997 Con los acuerdos de Houston se fija la fecha de celebración del Referéndum para el 7 de diciembre de 1998. En el mes de octubre se aplaza para diciembre de 1999. El Frente Polisario acepta el conjunto de medidas presentadas por Kofi Annan, Secretario General de la O.N.U., aceptando una nueva fecha para el referéndum de autodeterminación, fijado ahora, para el 31 de julio de 2000. Marruecos no admite el censo de votantes elaborado por la Comisión de Identificación presentado ante ésta 139.000 recursos de personas que desean votar en el referéndum, todos ellos impugnados por el Polisario, que considera que los recurrentes son de origen marroquí. Esta situación, provocada por Marruecos, lleva al proceso de paz a una situación de bloqueo.
- 2000 El 14 de mayo se abre en Londres una ronda de conversaciones con el fin de intentar salvar el Plan de Paz para el Sáhara. James Baker, enviado personal de Kofi Annan, se reúne con las delegaciones de Marruecos y el Frente Polisario. Propone a la mesa negociadora la llamada *solución Baker*, una vía alternativa que cierra temporalmente la puerta de la independencia del Sáhara, pero asegura una amplia autonomía del territorio. El Frente Polisario rechaza cualquier solución que no sea la celebración del referéndum sobre su integración en Marruecos o la independencia.
- 2001 Ante la reticencia de Marruecos que insiste en la inviabilidad del referéndum se presenta el llamado Plan Baker, que concede cierta autonomía a la zona pero bajo soberanía marroquí.
- 2002 Argelia rechaza el Plan Baker. Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas, propone cuatro opciones para solucionar el conflicto del Sáhara Occidental:
1. Continuar con el Plan de Arreglo, es decir, celebrar el referéndum de autodeterminación.
 2. Continuar con el Acuerdo Marco.
 3. La partición del territorio.
 4. Retirada de la MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental)
- 2003 James Baker presenta el "Nuevo Plan Baker" que prevé una autonomía bajo dominio marroquí de al menos cuatro años a partir de la firma, celebrándose al principio de ese periodo elecciones autonómicas. Pasados esos cuatro años, se celebraría un referéndum de autodeterminación, en el que los saharavis podrán decidir sobre la independencia o la anexión definitiva a Marruecos. Este Plan, aprobado por unanimidad por la resolución 1495 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, presidido por España, ha sido aceptado por el Frente POLISARIO y Argelia, rechazándolo rotundamente los marroquíes. En el momento en que este catálogo salga de la imprenta estará a punto de concluir el nuevo plazo presentado por la ONU para la resolución del conflicto, 31 de octubre de 2003.



Fotos cedidas por Vicente Bécáres

Colaboran:

